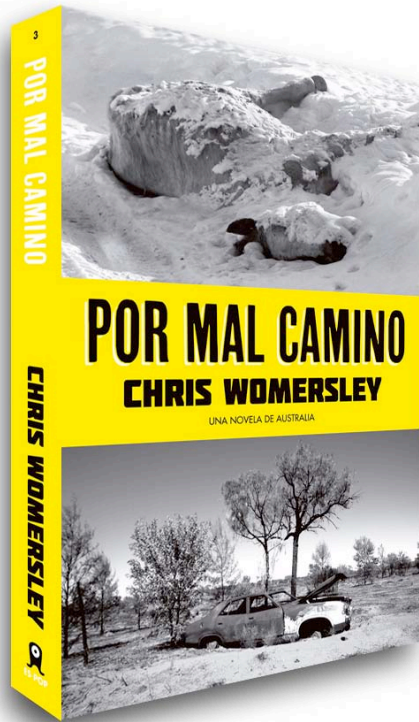




ES POP EDICIONES

C/ Mira el río alta 8, 3º B - 28005 - Madrid. Tel. 91 366 24 00. www.espop.es



POR MAL CAMINO

Una novela de Australia

de Chris Womersley

Rústica con solapas. 320 págs.

ISBN: 978-84-940298-6-8

PVP: 19,95 €

Premio Ned Kelly 2008 a la mejor primera novela australiana.

Lee, un joven criminal de poca monta recién salido de la cárcel, despierta en un motel de mala muerte con una bala en el costado y un maletín lleno de dinero robado. Allí obtendrá la ayuda de Wild, un médico que intenta evadirse de su desastrosa vida mediante la adicción a los opiáceos. Dispuestos a dejar la ciudad para buscar refugio en las llanuras australianas, ambos hombres comenzarán a desarrollar una incómoda intimidad marcada por sus respectivos pasados. Pero Lee y Wild no están solos. Josef, un anciano gánster que

necesita a toda costa recuperar el dinero robado para asegurar su propia supervivencia, persigue implacablemente a los dos fugitivos por un paisaje cada vez más desolado hasta forzar un enfrentamiento en el que todos deberán afrontar aquellas partes de sí mismos que estaban intentando dejar atrás. Con *Por mal camino*, Womersley ha conseguido uno de los debuts más aclamados de las nuevas letras australianas.

Adelanto en PDF: http://espop.es/catalogo/PMC_adelanto.pdf

Booktrailer: <https://www.youtube.com/watch?v=5r4-rpgPN1c>

“Un thriller poético que consigue que la violencia y la afinidad entre criminales parezca tan fascinante e inevitable como los extraños mecanismos del interior del cuerpo humano”.

Brenda Walker

“Al igual que Cormac McCarthy, Womersley urde las palabras y el ritmo con tal maestría que es capaz de mantener la complejidad a nivel de frase y párrafo sin perjudicar en ningún momento la estructura de la novela. Una prosa que incita a ser leída en voz alta”.

Graeme Blundell, *The Australian*

“Una mirada absorbente e inmisericorde a una vertiente más personal y privada del submundo criminal”.

Antipodes Journal of Australian Literature

“La prosa de Womersley es elegante y serena, cada palabra está cuidadosamente escogida y cada imagen meticulosamente construida. A pesar de moverse en un mundo despiadado, sus personajes están pintados con compasión y viveza”.

The Age

“*Por mal camino* está escrita con una prosa rica y vigorosa. También se trata de una historia casi insoportablemente intensa, trágica e implacablemente oscura sobre adicciones, remordimientos, desesperación y sueños fracasados que dejó a este lector poderosamente impresionado”.

Bookseller and Publisher

SOBRE EL AUTOR

Chris Womersley nació en Australia en 1968. *Por mal camino* fue su primera novela y con ella ganó el Premio Ned Kelly en el año 2008 al mejor debut del año. A la hora de emitir su veredicto, los miembros del jurado del prestigioso premio indicaron: «Son la belleza y la brillantez de su prosa las que hacen que este relato negro y desolador de cazadores y cazados resulte imposible de soltar y una experiencia lectora profundamente conmovedora». Una valoración ampliamente compartida por la crítica australiana, que saludó el debut de Womersley como uno de los más relevantes de los últimos tiempos, comparando de manera entusiasta su trabajo con el de maestros como Cormac McCarthy, Horace McCoy y Georges Simenon. Siendo conscientes de que tales referentes podrían crear unas expectativas en ocasiones difíciles de satisfacer, cabe hacerse eco también de las palabras utilizadas por el principal suplemento cultural de aquel país, *The Australian Literary Review*, cuya crítica se encargaba de recalcar: «La cubierta de este libro recoge las afirmaciones habituales: una primera novela brillante, absorbente, hipnótica, emocionante, etc. Esta vez pueden creer hasta la última palabra. Se trata de una lectura despiadada que te agarra de la garganta y no afloja».

Womersley confirmó su posición como una de las mayores voces de la nueva literatura australiana con la aclamada *Bereft* (publicada en 2010 y ganadora de los premios ABIA e Indie a la mejor novela del año), obra con la que además comenzó a llamar la atención del público internacional mediante ediciones en Inglaterra (Quercus), Francia (Albin Michel) y Alemania (Deutsche Verlags-Anstalt). Actualmente reside en Melbourne con su esposa y su hijo y acaba de publicar su tercera novela, *Cairo*, centrada en uno de los grandes crímenes artísticos del siglo XX, el nunca resuelto robo por parte de unos misteriosos y autodenominados Terroristas Culturales Australianos del cuadro *La mujer que llora* de Picasso.

Página web de Chris Womersley: <http://www.chriswomersley.com/>

ENTREVISTA CON EL AUTOR



¿Por qué escritor?

Nunca hubo una decisión concreta de hacerme escritor. Fue más bien una especie de maldición familiar inevitable. Toda mi familia ha estado relacionada con la escritura de una manera u otra y crecí en una casa llena de libros, algo por lo que me considero extremadamente afortunado.

¿Qué tres obras —libro, cuadro, pieza de música, etc.— crees que tuvieron un mayor efecto sobre ti en el pasado, hasta el punto de influir tu desarrollo como escritor?

Recuerdo haberme sentido profundamente marcado por *El bueno, el feo y el malo*, de Sergio Leone, que debí de ver cuando tenía unos doce años. *Cumbres borrascosas* también fue una gran influencia; una historia de violencia y amor intensos. Por último, me encantaban The Velvet Underground, por su capacidad para crear música alternativamente bella y aterradora.

Empezaste escribiendo cuentos y todavía sigues haciéndolo entre novela y novela. ¿Qué es lo que más te gusta de escribir relatos breves y qué lo que más de escribir una narración larga?

Una de las mejores cosas que tiene la ficción breve es que puedes terminar una historia en menos de tres años, de modo que puedes ir obteniendo satisfacciones a la vez que dedicas tiempo a retocar las novelas. Dicho esto, también he escrito algunos cuentos que me han llevado varios años desde que los imaginé hasta que al fin conseguí terminarlos. Disfruto con la disciplina de tener que ir directo al grano cuando escribo relatos, pero no cabe duda de que en una novela uno puede examinar elementos complejos con mucha más profundidad. Como lector, disfruto realmente con la experiencia de sumergirme en una novela, y eso es lo que busco proporcionar al lector en las mías.

¿Puedes describir tu proceso de trabajo? ¿Qué es lo que te lleva hasta la silla y hace que las palabras comiencen a fluir?

Como ahora mismo dispongo de un tiempo bastante limitado, simplemente tengo que aprovechar cada momento que se me presenta. Algo que hago regularmente es buscar una pieza musical que se aproxime al tono que pretendo conseguir en la novela (o en una escena de la novela) y eso puede ponerme en marcha. Lo mejor de todo, en cualquier caso, es pegamento para el culo, disponible en todas las buenas ferreterías.

***Por mal camino* tuvo una excelente acogida crítica, lo cual debió de ser una sensación maravillosa, tratándose de tu primera novela. ¿Tuvo esta experiencia algún tipo de efecto sobre tu escritura?**

Es cierto que *Por mal camino* recibió una atención bastante positiva, lo cual fue maravilloso, pero en realidad no cambió mi manera de trabajar a la hora de afrontar *Bereft*. Para mí siempre se trata de un proceso bastante azaroso. Por fortuna, *Por mal camino* no fue ni semejante exitazo que me dejara cohibido ni tampoco un desastre que me hiciera perder la confianza. Por supuesto, ninguna novela es fácil de escribir, ni debería serlo. En cierto modo, lo más difícil para mí a la hora de escribir una novela —o quizá cualquier tipo de ficción— es hallar la “voz” adecuada. Zadie Smith afirma pasarse meses trabajando en los primeros capítulos de sus novelas, para luego descubrir que el resto cae por su propio peso una vez ha encontrado el tono adecuado para la obra. En mi caso viene a pasar un poco lo mismo. La perseverancia es siempre la clave, creo yo. Ese empeño en enfrentarse a la página en blanco hasta que sucede algo. Ese empeño en escribir basura con la seguridad de que al final conseguirás sacar algo mínimamente aprovechable. Para mí, lo mejor de escribir una segunda novela fue saber que ya había completado el proceso antes, de modo que probablemente —posiblemente— sería capaz de repetirlo. La sospecha que me rondaba mientras escribía *Por mal camino* era que quizás no tuviera lo que había que tener para ser escritor. La segunda vez esa sensación se atenúa ligeramente, aunque sospecho que no es mala cosa conservar siempre esa pizca de duda, ese temor a que alguien te desvele como un fraude. Te hace seguir adelante.

Me gusta esta cita tuya que dice: “Escribes un libro, lo cual es un ejercicio bastante interior, y de repente queda expuesto al mundo y la gente responde a él de muchas maneras distintas”. ¿Cuáles han sido para ti esas maneras?

Por mal camino en particular generó una respuesta muy fuerte y muchos comentarios muy interesantes. Creo que hubo lectores que se sintieron traicionados por la manera en la que termina el libro. Pero precisamente el propósito de *Por mal camino* era escribir una historia bastante truculenta acerca de un grupo de personajes que en bastantes aspectos son... algo repelentes, la verdad. Son criminales encallecidos que se han dado a la fuga. Asesinos. Y lo que me interesaba era aportarles cierto grado de humanidad. *Bereft* es un libro más amable. En cualquier caso, me parece que no hay manera de controlar el modo en el que alguien lee tu novela. Algunos autores se preocupan mucho acerca de la manera en la que deberían ser leídos sus libros, pero yo soy más de la escuela de que, una vez editado, la gente lo aborda desde su propia perspectiva y con sus propias interpretaciones.

Tengo entendido que te gusta la novela criminal, pero no eres precisamente fan de los policíacos procedimentales. Sin embargo, cuando se editó *Por mal camino*, seguro que te etiquetaron como escritor de género negro.

Me frustra bastante la idea de que tenga que existir una separación entre novelas que sean percibidas como “de género” y, en consecuencia, de menor mérito literario, frente a otras más literarias que, a menudo, carecen en gran medida de narración. Me parece una división completamente falsa. Un buen libro en mi opinión es un libro que no sólo merece la pena ser leído una vez, sino varias. Y creo que muchas de las obras más interesantes que se están escribiendo actualmente están enmarcadas en lo que llamaríamos “literatura de género”. Personalmente me interesa el crimen, pero más en lo que se refiere a sus consecuencias, el modo en el que los actos de las personas les afectan y les persiguen, como le pasa al personaje de Lee en *Por mal camino*.

Tu trabajo ha sido comparado con autores como Edgar Allan Poe, Dickens, Beckett y Cormac McCarthy, entre otros. ¿Tú con cuál te quedarías?

Hum... Sigo sintiendo mucho aprecio por Charles Dickens. Puede pasarse de sentimental y tiene cierta tendencia a divagar un poco, pero por lo general sus personajes siempre son vívidos y divertidos y memorables. Además, sus libros siguen vendiéndose muchos años después de haber muerto, y ¿qué autor no querría eso? Que tampoco es que esté planeando morir pronto, pero...

Ya sean médicos opiómanos o *sheriffs* sociópatas, parece sentir cierta atracción por los bajos fondos de la sociedad. ¿Podemos esperar más de lo mismo en tus obras futuras?

¡Ja! Es cierto, me encantan los casos perdidos. Son mucho más interesantes y más divertidos a la hora de trabajar que la gente feliz y normal. De modo que la respuesta es: sí, pueden esperar que sigan apareciendo de vez en cuando en el futuro.

Conversación compuesta a partir de las siguientes entrevistas: Tara Moss, 13th Street, 2011; Emily Kiddell, The Melbourne Review, 2011; Claire Gregory, All the World's Our Page, 2011; John Purcell, Booktopia, 2011.